



NÚMERO 736

11 DE MARZO DE 1912

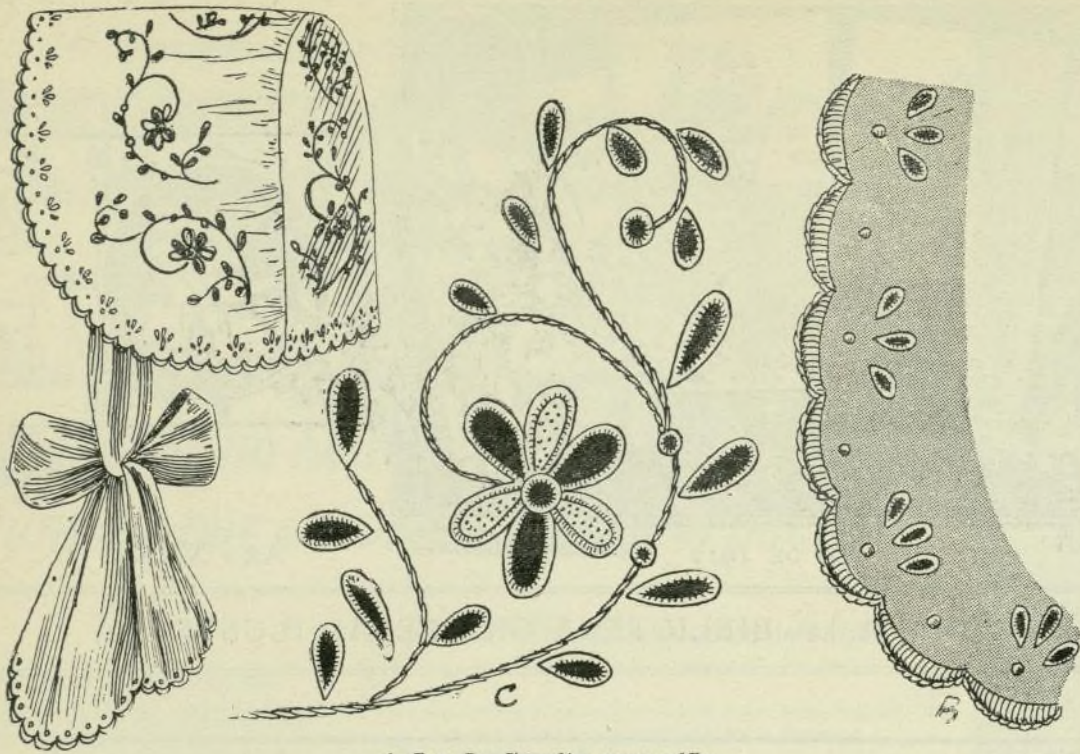
AÑO XXX

REGALO Á LOS SEÑORES ABONADOS Á LA BIBLIOTECA UNIVERSAL ILUSTRADA



1 á 3.—Trajes de paseo

Ayuntamiento de Madrid



4, 5 y 6.-Gorrita para niño

SUMARIO

TEXTO. - Explicación de los suplementos. - Descripción de los grabados. - Variedades. - Masaniello, novela histórica, por E. de Mirecourt (continuación). - Recetas culinarias.

GRABADOS. - I a 3. Trajes de paseo. - 4, 5 y 6. Gorrita para niño. - 7. Pie de jarrón. - 8. Traje de estilo sastre. - 9, 10, 11 y 12. Blusas variadas. - 13. Traje de fulard. - 14 a 20. Gran panorama de trajes de estilo.

HOJA DE PATRONES NÚM. 736. - Tres prendas de última novedad.

HOJA DE DIBUJOS NÚM. 736. - Diversos y variados dibujos.

FIGURÍN ILUMINADO. - Trajes y blusas elegantes.

EXPLICACIÓN DE LOS SUPLEMENTOS

I. HOJA DE PATRONES NÚM. 736. - Matiné para señora, camisa para niña y blusas de fantasía y de hechura kimono. - Véanse los grabados y explicaciones en la misma hoja.

2. HOJA DE DIBUJOS NÚM. 736. - Diversos y variados dibujos. - Véanse las explicaciones en la misma hoja.

3. FIGURÍN ILUMINADO. - Trajes y blusas elegantes.

Primer traje de paño flexible, de color azul antiguo. Falda de cola cuadrada y tónica redonda, deteniéndose a ambos lados del delantero montante de hechura princesa en el cuerpo, y cortado en forma de V con orla de bordados de trencilla. Vueltas y semicinturón de seda y botones adecuados guarnecen la falda. Peto y volantes de las mangas de tul.

Segundo traje de tafetán glacé abrochado al bies bajo un rizado de tafetán. Bordo de falda de seda listada lo mismo que la parte inferior de las mangas anchas. Gran cuello de seda y valona y mangas interiores de tul con motas. Cinturón de seda listada.

Blusa de la izquierda de shantung con canesú y cinta con bordados de trencilla. Peto y volantes del cuerpo y de las mangas de linón.

Segunda blusa de la izquierda, de crepón de china con peto bordado adornado de franja de seda. Mangas anchas con bocamangas y botones. Cinturón de raso.

Blusa de la derecha, de linón con cuello, solapas y bocamangas de liberty, sobrepuestas en guipur. Botones de seda con presillas y peto de tul.

DESCRIPCIÓN DE LOS GRABADOS

I a 3. TRAJES DE PASEO.

I. Traje de paño flexible azul rey y de seda listada azul y blanco. Peto de encaje y botones de fantasía.

II. Traje de velo de seda blanco con listas encarnadas, adornado de terciopelo negro, en tiras por el borde de la falda, en el cuerpo y cinturón con caídas. Delantero blanco liso adornado de botones y presillas negras y valona de encaje.

III. Traje de cachemira de seda verde bronce guarnecido de volantitos plegados de tafetán tornasolado y bieses de raso negro. Botones de raso negro y peto y mangas interiores de encaje.

4, 5 y 6. GORRITA PARA NIÑO. Se puede bor-

dar esta gorrita sobre tela fina ó raso, con festón por el borde, que se ejecuta, siguiendo las indicaciones del modelo presentado de tamaño natural, señalado con la letra B y la aplicación indicada con la letra C. Esta gorrita resulta muy práctica por lo ligera y elegante.

7. ORLA PARA PIE DE JARRÓN. Nuestro modelo representa la cuarta parte del dibujo que a partir de la letra A se reproduce exactamente. Se borda sobre paño, con calados orlados de cordoncillo color de oro viejo.

8. TRAJE DE ESTILO SASTRE de tisú rayado guarnecido de paño liso azul marino. Chaqueta corta abrochada con dos botones. Blusa interior de encaje.

9 a 12. BLUSAS VARIADAS.

I. Blusa de crepón de china color de rosa antiguo con canesú de tul bordado. Volantitos plegados del mismo tisú en el delantero del cuerpo y en las mangas anchas y cortas.

II. Blusa de camiseró de franela blanca y corbata de seda liberty color de algarrobo. Adorno de botones de franela blanca y volantes fruncidos a ambos lados de la tabla del delantero.

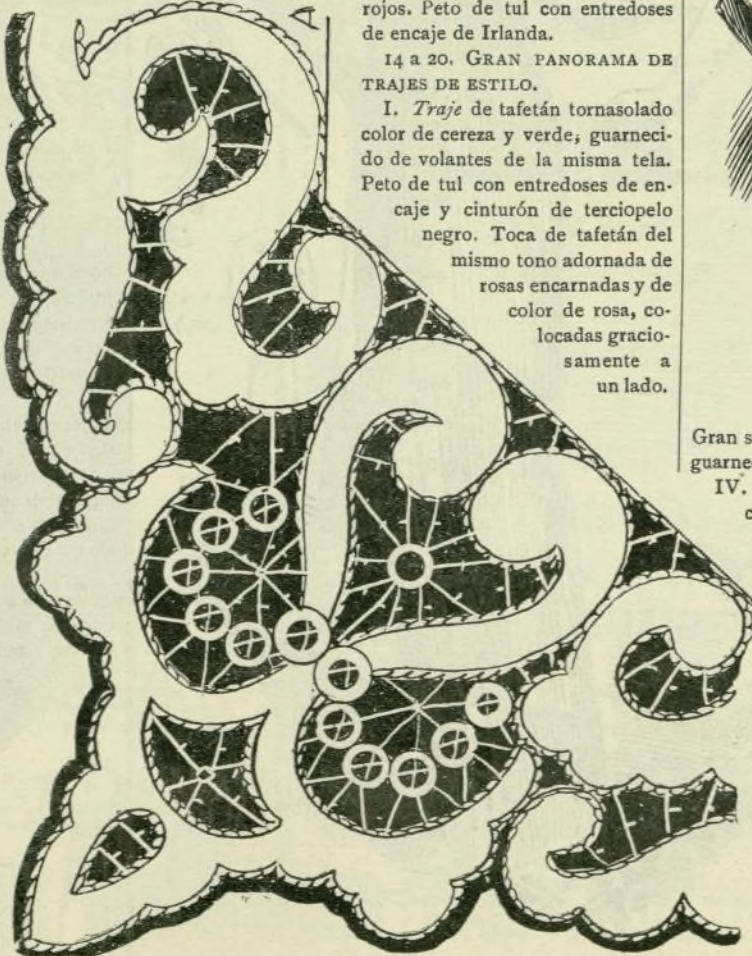
III. Blusa de paño suecia guarnecida de un bies de surah negro. Adorno de botoncitos negros. Mangas interiores de tul suecia.

IV. Blusa de batista blanca adornada de tiras de plieguecillos de lencería hechos a mano y galones de seda. Grandes lunares bordados sobre el delantero del cuerpo.

13. TRAJE de fulard liso de color encarnado, guarnecido de tiras de fulard blanco con lunares rojos. Peto de tul con entredoses de encaje de Irlanda.

14 a 20. GRAN PANORAMA DE TRAJES DE ESTILO.

I. Traje de tafetán tornasolado color de cereza y verde, guarnecido de volantes de la misma tela. Peto de tul con entredoses de encaje y cinturón de terciopelo negro. Toca de tafetán del mismo tono adornada de rosas encarnadas y de color de rosa, colocadas graciosamente a un lado.



7.-Pie de jarrón

II. Traje de raso color azul antiguo realzado por adornos de terciopelo negro. Gran berta de encaje de Venecia y peto de tul a plieguecillos muy finos. Botones de terciopelo negro abrochan a la falda a un lado dejando ver una quilla de terciopelo negro. Sombrero de paja azul, forrado de raso negro, orlado de plumas de avestruz blancas, y guarnecido de una gran llorona negra.

III. Traje de seda listada encarnado y negro, adornado de un cuello de guipur y de pequeños botones de azabache.



8.-Traje de estilo sastre

Gran sombrero de tagal, con copa de boina de tafetán negro, guarnecido de una pluma encarnada.

IV. Traje de tafetán con tornasol gris plata y rosa. Gran cuello de encaje de Venecia orlado de un volantito de tafetán plegado. Pequeño delantero de encaje de Venecia, con bellotas negras: cinturón negro, lo mismo que los botones. Sombrero de raso negro por debajo y paja blanca la cubierta guarnecida de un penacho blanco.

V. Traje de paño arasado azul rey, con pequeño cuello de encaje. Volantes en la falda de tafetán adecuado, adorno de botones y cinturón de tafetán, cerrado con una escarapela. Sombrero de tafetán drapeado con volante plegado rodeado de una guirnalda de rosas.

VI. Traje de cachemira de seda gris elefante, guarnecido de bellotas negras. Cuello de encaje fruncido y mangas largas adornadas de encaje. Peto de tul liso. Gran sombrero de seda encajado y fruncido guarnecido, con profusión, de lindas rosas.

VII. Vestido de estilo sastre de tisú á cuadros azules y negros. Sombrero negro guarnecido de ancha cinta azul.



9.—Blusa

VARIEDADES

Guardias de seguridad neoyorquinas

Desde principios del mes de diciembre próximo pasado cuenta Nueva York, entre su guarda de seguridad, tres individuos femeninos. Las tres señoras han pasado de los treinta años; dos de ellas se habían dedicado hasta ahora al periodismo. Después de prestar el juramento de rúbrica, el sherif les dijo con entonación solemne:

«Desde este momento pueden ustedes hacer valer su autoridad por doquiera donde vean que se falte a la ley. Un bien inmenso pueden ustedes hacer, protegiendo a las jóvenes que frecuentan los salones de baile públicos, cuidando de que se observen estrictamente las leyes referentes a la venta de alcohol a los niños y vigilando para que se cumplan las leyes respecto a las fábricas.»

Nueva York entera espera con interés las primeras detecciones verificadas por las nuevas guardias. Entretanto el sherif ha recibido gran número de solicitudes de otras señoras que se creen aptas para desempeñar el cargo de guardia, lo que le indujo a prometer un aumento considerable de la guardia femenina. Pero ésta habría de prestar también servicio en momentos anormales, como en ocasión de motines y otros disturbios públicos, para lo cual se les facilitará revólveres y garrotes.

Los comestibles durante el sitio de París

Es curioso lo que refiere Frank Schoesser acerca de lo que se comía en París durante el sitio de 1870 a 71 y del precio de los alimentos.

La lista o minuta de uno de los días del sitio presentaba dos

platos como variante de lo habitual: Gato saltado con raíces, 5 francos; caballo en adobo, 6 francos.

Esta es la primera minuta en que aparecen reflejadas las consecuencias del sitio en el cuaderno de un cocinero; al día siguiente hay más variedad, pues se encuentra:

Rosbif de caballo con macarrones, 3'50 francos; lomo de mula en salsa de pimienta, 3; asno saltado a la burguesa, 3'50.

En la misma fecha, el plato de espárragos costaba 3'50, y una pera 1'25; al cocinero le costaba un gato 6 francos, un carnero 150 y la mula a 3'20 el kilo.

En un opúsculo de aquella época, cuenta Fulbert de Monteil que, vagando una mañana por el mercado, de donde había des-



13.—Traje de fulard

aparecido la vaca y el carnero, no viéndose más que caballos, gatos y ratas, sus ojos se detuvieron en un anuncio que decía: *Aquí se vende burro*. Entró en la tienda y preguntó a la joven del mostrador su precio. El filete costaba 30 francos, los sesos 60 y el corazón 10. Fulbert cargó con el corazón del burro, y su comida le dió tal indigestión que siempre guardó rencor a los alemanes por ella.

El 20 de diciembre se vendían las primeras ratas a 75 céntimos pieza. Las ventas se hacían clandestinamente; una noche, a las once, ofrecieron al cocinero de la fonda donde comía Schoesser un medio queso de Gruyère por 32 francos. En noviembre se abrieron públicamente varias carnicerías de perros y gatos en diferentes puntos de París; los perros, bien preparados, hacían un excelente plato; su carne es roja y delicada; las costillitas se vendían a 2 francos cada una y el jigote a 4 francos la libra. Los gatos los presentaban adornados con pa-



10.—Blusa

pel y cintas y se vendían con el nombre de *conejos de tejado*; asados y sazonados con pistachos, avellanas, aceitunas, pimientos y alcaparrones, constituían un plato de extremada delicadeza.

Los platos escogidos tenían los precios siguientes: terrilla de pollo, 16 francos; de conejo, 13; un pollo, 26; un pavo, 60; una coliflor, 3; un repollo, 4; el perro, a 2 francos la libra; un gato desollado, 15; un ratón, 1; una rata, 1'50. Se comieron casi todos los animales del Jardín de Aclimatación, vendidos, por término medio, a 7 francos la libra. El 27 de diciembre el precio de los gatos subió a 8 francos, y un oso del jardín de Plantas se vendió en 200 francos.

La carne de los elefantes era muy buscada, a pesar de ser tan indigesta; los dos elefantes Cástor y Pólux, del jardín de Plantas, fueron sacrificados, vendiéndose sus mejores trozos a 45 francos el medio kilo y los demás a 10 francos la libra. El 2 de enero los restaurantes compraban elefante a 20 francos el kilo, y uno de ellos vendió en un día 600 francos de elefante. El 7 de enero los ratones se pagaban a 2 francos pieza.

El 13 de enero, según Tonisenes, se vendió ensalada de lechuga a 50 francos; cada plato tenía ocho hojas. Al día siguiente las patatas costaban 50 francos el decalitro; las frutas eran muy raras; muchas tabernas se cerraron por falta de vino y empezó a carecerse de sal. En cuanto al pan, hacía mucho tiempo que había desaparecido por completo.

La vanidad del pavo real

La costumbre de citar al pavo real como prototipo de la vanidad tiene mucho fundamento, como lo demuestra el siguiente caso:

A unos señores que poseen una pareja de aves de esta clase se les ocurrió poner en el jardín un espejo para ver qué hacía el macho, y desde el momento en que el pavo se miró por primera vez en la luna su único deseo es pasearse horas enteras contemplándose.

Al principio miraba de vez en cuando por detrás del cristá-



11.—Blusa



12.—Blusa



14 A 20.—GRAN PANORAMA DE TRAJES DE ESTILO

para ver si había otro pavo; pero luego se convenció de que era él mismo el que aparecía en el espejo y no ha vuelto á tener más dudas. Pasábase largos ratos completamente absorto en su contemplación, unas veces inmóvil y otras cabeceando ligeramente o tocando el cristal con el pico, cuyo contacto le deja desconcertado. Si se le echa de comer no hace caso, a no ser que se le ponga el alimento junto al espejo. Entonces lo engulle precipitadamente y vuelve a mirarse como disgustado por haberle interrumpido. Si se lleva el espejo a la sala, que está en el piso bajo de la casa y da al jardín, el pavo entra en el aposento por la puerta ó por una ventana como pidiendo que se lo vuelvan a sacar afuera.

Mientras tanto, la pava está allí al lado empollando los huevos, sin que el macho se acerque a ella, porque su única idea es buscar ocasión para contemplar sus perfecciones.

Como se ve, la proverbial vanidad del pavo real no está sólo en la costumbre de hacer la rueda, sino que llega más hondo, pues su instinto no se reduce á despertar la admiración de su compañera, como generalmente se cree; su vanidad llega hasta el punto de sentir verdadera satisfacción al contemplar sus propios atractivos.

¿Amor o frescura?

Los periódicos de Berlín cuentan un curioso suceso que ha despertado gran indignación en los círculos policíacos y gubernativos.

Hace tiempo que las autoridades buscan, infructuosamente, a los autores del triple crimen de la Jacobstrasse.

Los asesinos deben haber abandonado Berlín con el producto de su robo. Y los policías especiales que recorren todas las ciudades de Alemania buscándolos, no encuentran sus huellas.

Hace algunos días, el juez instructor del sumario recibió una carta firmada por un sujeto preso en la cárcel correccional de Berlín, por sospechoso de coautor de un robo. En ella le decía lo que sigue:

«Yo conozco á los autores del crimen de Jacobstrasse. Son dos hombres y una mujer. Si habla conmigo, le daré otros detalles que facilitarán su captura.»

El juez no vaciló en ordenar que llevaran a su presencia al firmante de la misiva. Este se afirmó en sus manifestaciones.

—No sé —repuso— cómo se llaman los dos hombres. Pero sí sé el nombre y las señas de la mujer que les ha ayudado a cometer los crímenes. Aquí los he escrito en este papel. Que la policía busque a esa ciudadana y seguramente ella revelará el paradero de los otros.

El juez cogió el papel y se lo entregó a un inspector de policía, ordenándole revolviera Berlín hasta encontrar á la mujer denunciada por el preso. Cuatro días más tarde, la individuo en cuestión era detenida en casa de una amiga suya y compareció ante el juez, que la dijo severamente.

—Se os acusa de pertenecer a la banda que asesinó al joyero de la Jacobstrasse, a su esposa y a su hija

—¡Eso es una infamia! —gritó ella.— ¡Yo no soy capaz de cometer tan horribles crímenes!

En vista de sus negativas, el juez dispuso que se la confrontara con su acusador. Este fué sacado de la cárcel y llevado al despacho del juez.

—Aquí está —dijo el magistrado con solemne acento— quien os acusa de haber ayudado a la ejecución de tan horribles hechos.

Ella fijó sus ojos en el recién llegado e hizo un gesto de sorpresa.

—¡Tú! ¡Tú me acusas! —dijo balbuciente.

El juez sonrió, creyendo que ya tenía la clave del enigma.

Pero su asombro fué extraordinario cuando vió que el acusador se precipitaba hacia su acusada con los brazos abiertos, la abrazaba con grandes extremos de cariño y la decía:

—¡Al fin te encuentro! ¡Al fin sé donde vives! ¡Qué feliz soy!

—¿Qué es esto? —preguntó el juez con voz tonante.

—Esto es —dijo el preso con gran frescura— que os estoy muy agradecido, así como a la policía, por el gran beneficio que me acabáis de dispensar. Yo quiero con toda mi alma a esta señorita, que, como veis, es joven y guapa. Cuando me prendieron ella no lo supo. Y dejamos de vernos y de hablarnos. Entonces pensé que si la acusaba de coautora de los crímenes de la Jacobstrasse, la policía descubriría su paradero. Por eso la denuncié. Pero es inocente.

—¿De modo que se ha burlado usted de la justicia?

—Sí; pero mi reconocimiento será eterno.

—¿Que lo vuelvan a la cárcel! —gritó el juez furioso.— ¡Caramba! le ha de costar la mentira! ¡Y que pongan en libertad a esta señorita!

Ella salió del despacho, después de decir al falso acusador:

—Todos los días iré a verte a la cárcel y te llevaré dinero.

Y el fresco ciudadano repuso satisfecho:

—¡Señor juez! ¡Mi gratitud durará lo que dure mi vida! ¡Gracias a usted y a la policía a sus órdenes no careceré de tabaco mientras esté preso!

Una costumbre australiana

Todos los años, antes del comienzo del invierno, que coincide cuando lo más riguroso de nuestro verano, el gobierno de Queensland Central toma una medida muy apreciada por sus súbditos y que da prueba de una previsora solicitud hacia ellos; todos los habitantes de la provincia reciben una manta de lana para librarse del frío en sus agrestes campamentos del *bush* australiano.

La distribución da lugar a escenas muy pintorescas. El día fijado los indígenas de la región, hombres, mujeres y niños, se presentan ante la casa del jefe y único policía del país, y allí, mientras que el agente de la autoridad, sentado en un balcón bajo cubierto de follaje, toma nota del nombre y apellido de todo el que llega, la esposa del policía se encarga de repartir equitativamente las mantas amontonadas en el suelo.

Con tal motivo desfilan ante la casa de la autoridad los tipos más diversos, desde el niño descalzo que parece asombrarse del regalo y mira con respeto á su bienhechora, hasta el gigante de tez bronceada, mestizo de blanco y negra, que a pesar de su traje de civilizado, parece todavía semisalvaje. La ceremonia termina con tres *hurra*s por el gobierno.

Enseñanza provechosa

Un maestro de Dinamarca hace que sus discípulos escriban nombres con letras de chocolate, y el dichoso que acierta con su labor se come letras y todo.

Y fuera coincidencia o efecto de esa noticia, al poco tiempo un docto catedrático tuvo la franqueza de decirnos que en España no se sabe enseñar.

Y sacó en consecuencia que hay que aprender a enseñar en el extranjero. Pero como no era cosa de enviar dos mil maestros y dos mil maestras a Dinamarca, el eminente profesor optó por enviar unos miles de mentores á los Estados Unidos.

A los pocos días el ministro de Instrucción Pública de España, en un Real Decreto, estimó como derecho preferente para dirigir grupos escolares haber estado pensionado en el extranjero.

A raíz de esto *Le Sege* desempolvó la siguiente anécdota:

Juan Lorenzo Palmireno tenía un hijo; pero por desgracia en este hijo se cumplió aquello de que *todo se hereda menos el talento*.

Días y noches de trabajo, meses y años de esa labor áspera y desesperante, cavilaciones de sabio y actividad de maestro, todo se estrelló contra la ineptitud del niño.

Pero aquel niño era hijo y el maestro era padre: el maestro se hubiera rendido; mas el padre no se rindió.

El mismo cuenta su ingeniosa invención para que el niño aprendiera a leer.

Recortó en cartulinas paredes, puertas, ventanas, tejados, almenas, etc., y en cada uno de estos objetos grabó una letra; blanqueó nueces y avellanas, y dibujó una letra en cada una. Con aquellas cartulinas formaba una casa, un castillo, y entregando una nuez á su hijo, le decía: «Si con la nuez A derribas la almena H del castillo, la nuez será para tí.»

Y ese instrumento providencial para el trabajo, que en el niño se llama golosina, necesidad en el hombre y exigencias en la humanidad, despertó el interés del hijo y coronó la labor del padre. El hijo aprendió a leer.

Pues ese pedagogo era español, de Alcañiz, y profesor de la universidad de Valencia, quien, á su vez, lo había aprendido del filósofo Vives.

MASANIELLO

NOVELA HISTÓRICA POR E. DE MIRECOURT

(Continuación)

Juana hizo una seña a Isabel, que ya había tenido tiempo para recobrarle.

—No, hermano, no es un sueño: durante tu ausencia nos ha favorecido el Dios de las misericordias.

El pescador contempló a las dos mujeres; su pecho respiraba con dificultad, y sus ojos estaban preñados de lágrimas.

Después volvió la vista hacia el golfo y dijo:

—Sí, es ella, es la misma ¡Ah! Todavía podremos volar juntos a desafiar el furor de los huracanes, y a perdernos en la inmensidad. ¡Ah! Recobraré mi existencia independiente... El mar, el viento, las olas, un horizonte sin límites y la libertad... ¡Volveré a encontrar todo esto, Dios mío!

Y extendía sus brazos hacia la playa, y rodaban por sus mejillas copiosas lágrimas.

—Ven, ven, hermano mío, replicó Juana; no es eso todo.

Cogió a Masaniello por un brazo, mientras Isabel, con el corazón conmovido, se apoyaba con timidez en el otro.

El pescador se estremeció al contacto de aquella mano blanca que no temía ensuciarse en su traje grosero.

—¿Qué tal, Masaniello? ¿Entristecerá todavía a sus hermanas? ¿Proseguirá hablándonos de muertes y de horrores? ¡Ah! ¿Por qué se mezcla en esas turbulencias? ¡Juana! ¡Juana! Quiere hacernos desgraciadas, cuando nosotras procuramos su tranquilidad y su dicha.

Masaniello escuchaba aquella voz que resonaba en sus oídos como una música deliciosa.

Su corazón latía con violencia.

Parecía que dos ángeles habían descendido para arrancarle de las tinieblas del infierno y conducirlo al paraíso.

Llegaron a la entrada de la barraca, y la señora Pedrilla dijo en voz baja a su señorita:

—La noche se acerca, querida mía, y es preciso marchar de aquí.

Pero Isabel no oyó estas palabras; y la nodriza descontenta no se movió del umbral, escuchando atentamente y dirigiendo de vez en cuando al interior de la barraca miradas sospechosas.

La hija del virrey se complacía al observar la admiración de Masaniello, que volvía a encontrar su asilo enteramente amueblado, y experimentaba una emoción tan viva, como la que le había causado la vista de su barca.

—¡Oh! murmuró, ¿a quién debemos este beneficio?

—¿No lo adivinas, hermano? respondió Juana señalando a Isabel.

Masaniello puso una mano sobre el corazón, y dijo a la hija del duque de Arcos:

—Disponed de mi vida, porque es vuestra.

—Ninguna gratitud me debéis, repuso Isabel. ¿No soy bastante feliz por haberos salvado? Tenía en mi bolsillo unos cuantos ducados, y no podía emplearlos en objeto que me produjese más dulce satisfacción.

Y hablando así alargó la mano al joven, que se arrodilló para besarla.

—De modo, añadió la doncella, que ya no tenéis motivo alguno para entregaros a la desesperación. Supongo que no volveréis a Nápoles, o que si entráis en la ciudad, será para calmar al pueblo y contener la revolución. Os ruego que me lo prometáis.

Masaniello hizo un brusco movimiento.

Se pasó la mano por la frente y miró a la joven como distraído.

Cualquiera hubiera creído que salía de un sueño consolador y apacible, para tropezar con una realidad sombría y amenazadora.

—¡Calmar al pueblo! ¡Contener la revolución! repitió turbado.

—Hermano mío, le dijo Juana, no te negarás a lo que pide nuestra bienhechora.

—Ni una palabra más; lo que exigís es imposible.

—¡Imposible! exclamó dolorosamente Isabel.

—Sí... porque les he dado mi palabra.

—¡Y qué! repuso Juana; es preciso que la retires.

—¿Puedes pensar en semejante cosa, hermana mía? Me han nombrado su jefe... eso sería hacerles traición y... yo no soy capaz... Adiós.

Dió un paso hacia la puerta; pero Isabel se precipitó a colocarse delante de él con las manos suplicantes y bañada en lágrimas.

—Deteneos, Masaniello, le dijo: hace poco me asegurasteis que podía disponer de vuestra vida... mas ya conozco que eran palabras vacías de sentido y que expresaban un sentimiento que vuestra alma no admitía.

—¡Oh! No, señora; lo he dicho y lo repito; vuestra es mi vida, vuestra hasta la última gota de mi sangre; pero dejadme el honor.

—¿Y hacéis consentir el honor en desolar a Nápoles a sangre y fuego?

—El crimen es de los que excitan al pueblo: obligan al león a que salga de su caverna... tanto peor para ellos, si los devora.

—Pero vos sois, Masaniello, quien atiza la cólera de ese pueblo. ¿Por qué sopláis el fuego, cuando tan fácil os es apagarlo?

—Escuchadme, señora; acabáis de hacernos un servicio, que os concede eternos derechos a nuestro reconocimiento; pero si he de pagar vuestros beneficios cometiendo una traición, retiradlos, sí, retiradlos de nosotros y dejadme partir.

—¡Ah Masaniello! ¿Quién os habla de mis beneficios?

—Sois española, y no comprendéis mis deberes.

—Sé que vais a perderos.

—¿Qué importa?

—El duque de Arcos dispone de fuerzas considerables; la ciudad está llena de soldados.



Gaston DROUET, Editeur

IMP. E. GINNET, 7, RUE FROMENT, PARIS

Reproduction Prohibida

Pl. 918

EL SALON DE LA MODA

Montaner y Simon Editores Barcelona.

XXVIII - N° 736

CRISTOL-TOCADOR
antiseptico para el tocado intimo
de las **SEÑORAS**
Cura las afecciones uterinas
VIAL - PARIS, y todas las farmacias

*Solución Gautaubege, el
remedio más eficaz para curar enfer-
medades del pecho las toses recientes y
antiguas las bronquitis crónicas.*



La "CRÈME SIMON" de una
pureza absoluta es la mas
higienica y la mas perfecta
para la "toilette" de las Senoras.



— Tenemos a Dios por nosotros.
— ¿Y no veis a Juana que solloza? Sois su único apoyo en el mundo. ¿Qué será de ella, si la muerte os hiere?

— Tiene a su prometido Pietro, que no puede combatir a causa de su herida, y que la protegerá, si muero. Por lo demás, es una verdadera y valiente napolitana, y más quiere llorar sobre mi sepultura, que verme desertar de la causa que siempre he defendido.

— ¡Dios mío! ¡No adivina mi terror! ¡No abriga piedad!

El joven estrechó su mano con emoción, y la dijo:
— Ya sabéis, señora, que mi primer pensamiento, al encontraros en la playa, ha sido en favor de vuestro padre.

— ¡Mi padre!.. ¿Y si no tiemblo por él?

— ¡Qué decís!

— ¡Ah! Ningún peligro le amenaza; pero vos estáis muy expuesto.

— En este caso, señora... ya que el objeto de vuestros temores no es el que yo suponía, me será permitido creer... ¡Oh! No, no... Es imposible.

— Masaniello, ¿puedo veros correr a una muerte segura sin estremecerme?

— Señora, ignoráis la turbación que me causan vuestras palabras. Tened compasión...

— Sois mi amigo... sois mi hermano...

— No, no soy vuestro hermano; os he dado en mis sueños otro nombre más dulce...

— Pues bien, acepto ese nombre, exclamó Isabel en una especie de delirio.

— ¡Isabel!.. ¡Isabel!.. ¿Mereceré vuestro amor... yo, pobre pescador de la playa?

— Escuchad, repuso la joven temblando. Al revelaros la debilidad de mi corazón, me he reservado el dolor de daros en este mismo instante un eterno adiós, si no accedéis a las súplicas que os he hecho.

— Me pedís que sea perjuro, murmuró Masaniello con acento pavoroso.

— No lo seréis apaciguando una rebelión que vos mismo habéis excitado.

— Vuestra acusación es injusta: el pueblo se ha encolerizado al ver la mala fe del duque de Arcos.

Isabel se estremeció y dijo:

— Sea así, Masaniello: pero ¿una falta justifica un crimen? Sobre todo, esa cuestión no nos interesa en este momento; pero yo soy española y vos napolitano; si estalla una revolución, quedamos separados para siempre.

Al pronunciar estas palabras, la actitud de Isabel

era suplicante, y sus rasgados ojos preñados de lágrimas afirmaban elocuentemente las declaraciones que habían proferido sus labios.

Masaniello sufría interiormente un violento combate.

La lucha entre el deber y el amor fué terrible; pero el pescador salió de ella victorioso.

Acercóse a Isabel, y la dijo contestando á sus últimas razones:

— En efecto, señora; nunca justificaré el crimen una falta. Supongamos que el pueblo y yo hayamos obrado mal cometiendo el primer acto de violencia; aquél que nos ha engañado pérfidamente, el que se ha aprovechado del error, a que nos ha inducido, para derramar la sangre de los napolitanos en la plaza de la Vicaría; aquel hombre, Isabel...

— No más, no más, Masaniello.

— Aquel hombre es un infame.

— ¡Oh! ¡No me digáis eso, por Dios!

— Si el pueblo ha cometido la falta, el crimen es del virrey; y yo me encargo de castigarlo.

— ¡Dios mío! ¡Dios mío! exclamó la joven con desesperación; acabo de decirle que le amo, y... ¡he ahí su respuesta!

— ¡Me amáis, Isabel! El cielo os bendiga por esa confesión que inunda mi alma de un placer inmenso, celestial, ¡Me amáis!.. ¡Ah! Después de haberos oído, ¿qué me importa morir?

— Masaniello, no seáis sordo a mis ruegos.

El joven nada contestó; pero inclinó su cabeza tristemente.

— Tenéis razón, dijo después de un instante de silencio; vos sois española... yo soy napolitano, y lo que va a ocurrir debe colocar entre nosotros una barrera... Me aborreceréis tal vez; pero yo debo sacrificar vuestro amor.

— Callad... callad... gritó Isabel sollozando.

— Dejadme proseguir, dejadme deciros el amor santo e inalterable que me habéis inspirado. Desde que os conocí reinasteis en mi corazón...

— ¡Mentira! porque siendo así os condolería mi angustia.

— Sufro más que vos, Isabel; pero ¿puedo vender a mis hermanos?

— ¡Vuestros hermanos!.. Los lleváis a la muerte.

— No; a la gloria.

— Nunca me habéis amado.

— Porque os amo soy inflexible.

— ¡Y le escucháis, Dios mío!

— Sí, sí; porque os amo. Si hoy os obedeciese, ma-

ñana me avergonzaría en vuestra presencia... mañana podríais llamarme cobarde y traidor...

— ¡Masaniello!.. ¡Ah, Juana! Decidle que es un insensato; unfo a mi...

La hermana de Masaniello lloraba a corto trecho; pero al oír que la interpelaban, enjugó sus lágrimas y señaló al cielo a la hija del virrey, diciendo:

— Empiezo a creer que esa es la voluntad de Dios. He suplicado ya a mi hermano; me he arrojado a sus pies: sólo la convicción de un deber puede comunicarle la fuerza necesaria para resistir a su ternura fraternal y a su amor. Resignémonos, y roguemos a Dios.

(Continuará)

Comprad las Sedas Suizas

PÍDANSE LAS MUESTRAS de nuestras novedades en Sedería de primavera y de verano para vestidos y blusas. RAYADOS, FULARES, VOILE, CRÉPE DE CHINA, EOLIE, MUSELINA, de 120 centímetros de ancho, desde Francos 1,25 el metro, en negro, blanco y de color, así como las BLUSAS y VESTIDOS BORDADOS en batista, lana, tela y seda.

Vendemos nuestras sedas de solidez garantizada, DIRECTAMENTE A LOS CONSUMIDORES y franco de aduana y portes a domicilio.

SCHWEIZER & C. * LUCERNA L 9, SUIZA

Exportación de Sederías - Proveedores de la Real Casa

RECETAS CULINARIAS

Sopa ligada

Para cuatro personas el caldo necesario, una cucharada de harina y cuatro de queso rallado de Palma o de bola, bien cocido todo y revolviendo mucho para que no se formen bolas.

En la sopera se batien cuatro yemas de huevo, a una porción mensual, y cuando han levantado mucho, se vierte el caldo agitando y se sirve.

Solomillo domado

En leche abundante para que cubra, se sumergen los filetes gruesos de solomillo dejándolos en maceración cuatro o cinco horas.

Se sacan y se envuelven en pan rallado mezclado con perejil muy picado con su sal correspondiente y se frien en manteca.

Todas las **ENFERMEDADES** del **PECHO**
TISIS, RESFRIADOS DESCUIDADOS
BRONQUITIS AGUDAS ó CRÓNICAS, GRIPEs, etc.

se curan radicalmente con las

Capsulinas Clin al Fosfotal

Único tratamiento racional, completo y realmente eficaz
de las Afecciones de las Vías Respiratorias.

Combate los Fenómenos inflamatorios.

Descarta todo peligro de complicaciones.

Restablece las fuerzas del enfermo.

« Desde que empleo el **FOSFOTAL**, no he registrado una sola defunción por enfermedades del pecho. »

DE VENTA EN TODAS
LAS BUENAS FARMACIAS.

D^r GORGON, de la Facultad de Medicina de París,
5, Rue de Mézières, PARÍS.

1234

Para recibir el folleto explicativo, FRANCO DE PORTE, basta dirigirse á
los Señores BASCANS y SALINAS, 111, Claris, Barcelona.

AVISO Á LAS SEÑORAS
EL APIOL DE LOS JORET-HOMOLLE
CURA
LOS DOLORES, RETARDOS,
SUPPRESSIONES DE LOS
MENSTRUOS
F^{ra} G. SÉGUIN - PARIS
165, Rue St-Honoré, 165
TODAS FARMACIAS Y DROGUERIAS

Paris
Data de 1849
PUREZA DEL CUTIS
— LAIT ANTÉPÉLIQUE —
LA LECHE ANTEFÉLICA
ó Leche Candès
pura ó mezclada con agua, disipa
PECAS, LENTEJAS, TEZ ASOLEADA
SARPULLIDOS, TEZ BARROSA
ARRUGAS PRECOCES
EFLORESCENCIAS
ROJECES.
Pone y conserva el cutis limpio y terso
Casa CANDÈS
8^a St-Denis, 18

PATE ÉPILATOIRE DUSSE

destruye hasta las RAICES el VELLO del rostro de las damas (Barba, Bigote, etc.), sin ningún peligro para el cutis. 50 Años de Éxito, y millares de testimonios garantizan la eficacia de esta preparación. (Se vende en cajas, para la barba, y en 1/2 cajas para el bigote ligero). Para los brazos, empleese el **PILLORE DUSSE**, 1, rue J.-J. Rousseau, Paris.

ARRUGAS

5.000 FRANCOS SI ELLA FRACASA

CUPÓN GRATUITO DE BELLEZA

Bono valedero mañana para la afamada y universal especialista de Belleza

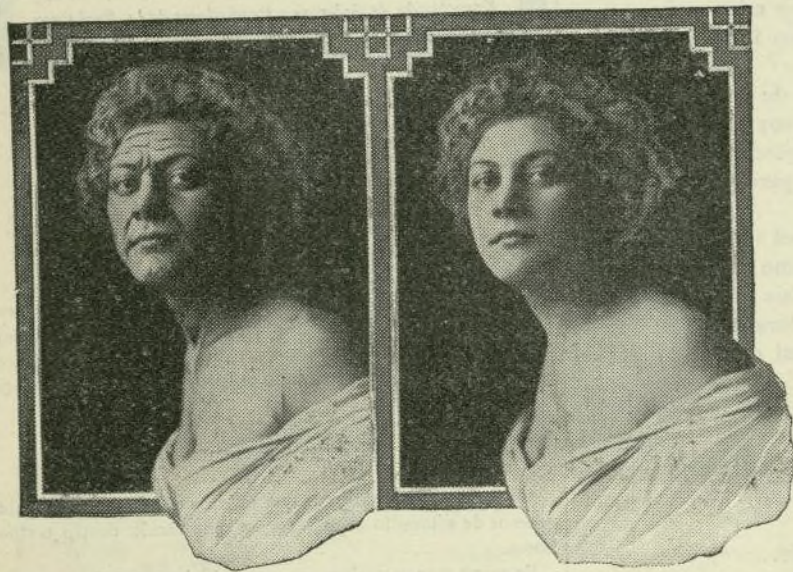
Una suerte extraordinaria da ocasión á todos los lectores de consultar absolutamente gratis esta famosa especialista de belleza: **HARRIETT META SMITH**. Hace cosa de tres años **HARRIETT META SMITH** tuvo la suerte de hacer este descubrimiento que la hizo célebre en todo el Universo. Hasta allí no se conocía un verdadero medio eficaz para quitar las arrugas. Gracias á su tratamiento, ella hizo desaparecer sus propias arrugas en tres noches, después de haber ensayado, en vano, cremas, fumigaciones, etcétera. Hoy su rostro no tiene una arruga, sus mejillas están llenas y rosadas y su cutis es absolutamente delicioso, y sin exagerar, puede decirse que ella posee uno de los más bonitos cutis entre las más bonitas mujeres de París.

Su descubrimiento fué sometido al jurado de diversas exposiciones de París y Ro-

miento, conseguí un resultado maravilloso y mi rostro es ahora como á los 20 años. Y la señora Guidi, de Niza: «No sé cómo agradecerle su tratamiento, que es una maravilla. Era ayer casi una anciana, y hoy, gracias á su tratamiento, estoy como una joven, no teniendo ninguna de las marcas que las enfermedades y pesares me habían dejado.»

Desde que **HARRIETT META SMITH** hizo su maravilloso descubrimiento, muchísimos imitadores surgieron y algunos imitaron hasta su literatura, á tal punto que el público vacilaba en reconocer lo verdadero y lo falso. Estamos, pues, autorizados á hacer la siguiente oferta que no dejará de demostrar dónde está la verdad.

La señorita **HARRIETT META SMITH** pagará 5.000 francos en oro, si no puede demostrar que posee varias medallas de oro y



ma, y en las dos su tratamiento fué coronado de éxito, recibiendo dos medallas de oro. Su descubrimiento ha sido patentado por el gobierno francés y en breve recibirá también el privilegio de invención del gobierno de Washington.

De Londres vinieron redactoras curiosas de conocer este descubrimiento, y las noticias que de él dieron fueron tan dignas de elogios, que bastó una hora para hacer célebre á la afamada especialista **HARRIETT META SMITH**, que desde entonces es constantemente buscada por las señoras de la más alta sociedad que no dejan de elogiarla.

La redactora en jefe del diario *Onlooker*, de Londres, dice: «Tuve una entrevista con la señorita **HARRIETT META SMITH** y quedé convencida que sólo ella tiene el secreto de la belleza y de la juventud. Todas las mujeres que han empleado su tratamiento son encantadoras.» La marquesa Gormigno de Sterlich, de Castelmare (Adriático), dice: «Sólo puedo decirle que he encontrado su procedimiento único y sin rival.» La señora Pavan de Padiva escribe: «Tuve que ceder á la evidencia, pues en tres noches mis arrugas habían completamente desaparecido.» La señora Riso de Cotte escribe: «Después de dos noches de usar su trata-

tres grandes diplomas concedidos por los diversos jurados para su maravilloso descubrimiento.

Ella pagará 5.000 francos, si se puede demostrar que no es gracias á su procedimiento que ella ha hecho desaparecer sus arrugas en tres noches, como lo pretende.

Ella pagará 5.000 francos, si todos los testimonios que ella enseña no son auténticos y sinceros.

Ella pagará 5.000 francos á quien demostrara que anuncios como éstos han aparecido anteriormente en otros diarios ó revistas.

Arreglos han sido posibles con la señorita **HARRIETT META SMITH**, para que ella entregue gratuitamente á todas las lectoras de esta revista informaciones sobre su maravilloso procedimiento para quitar las arrugas.

Recortar este cupón y enviárselo bajo pliego certificado, y recibirá por correo y bajo sobre cerrado todas las informaciones necesarias.

Puede emplear este procedimiento en secreto sin que nadie, ni aun sus amigas, puedan notarlo. Muchas veces una noche basta para conseguir un resultado maravilloso.

CUIDADO CON LAS IMITACIONES

ARRUGAS

Recortar este cupón hoy mismo y mandarlo á la famosa especialista de belleza: **HARRIETT META SMITH**, División 129 A-7, Rue Auber, París, para recibir gratuitamente todos los datos tocantes á su descubrimiento maravilloso para quitar las arrugas.

Bono para las lectoras de EL SALÓN DE LA MODA.

Firmar con mucha claridad

(Franquear la carta con 25 céntimos).

Dirección

Población



QUINA-LAROCHE

TÓNICO, RECONSTITUYENTE y FEBRÍFUGO

Recomendado por todos los Médicos.

La **QUINA-LAROCHE** es de sabor muy agradable y contiene todos los principios de las tres mejores especies de quinas. Es superior con mucho á todos los demás vinos de quina y está reconocida por las celebridades médicas del mundo entero como el Tónico y el Reconstituyente por excelencia en los casos de:

**DEBILIDAD, AGOTAMIENTO
FALTA DE APETITO, DISPEPSIA
CONVALENCIAS, CALENTURAS**

DE VENTA EN TODA BUENA FARMACIA

Exijase la VERDADERA **QUINA-LAROCHE**

1079



Dime, prenda de mi vida,
si tu padre es confitero,
pues tienes los labios dulces
lo mismo que el caramelo.

J. ASENSIO DE ALCÁNTARA



ANEMIA

DEBILIDAD NEURASTENIA TISIS
Todos los Medicos proclaman que

el VINO y **DESCHIENS** (PARIS)
el JARABE
á la Hemoglobina
CURAN SIEMPRE

ANEMIA DEBILIDAD Verdadero **HIERRO QUEVENNE**
Curadas por el Verdadero. El mas activo y economico, el unico inalterable. — Exigir el Verdadero, 14, R. Beaux-Arts, Paris.

PAPEL WLINSI

Soberano remedio para rápida curación de las **Afecciones del pecho, Catarros, Mal de garganta, Bronquitis, Resfriados, Romadizos**, de los **Reumatismos, Dolores, Lumbagos**, etc., 30 años del mejor éxito atestiguan la eficacia de este poderoso derivativo recomendado por los primeros médicos de París.

Exigir la Firma **WLINSI**.

DEPÓSITO EN TODAS LAS BOTICAS Y DROGUERIAS. — PARIS, 31, Rue de Seine.

IMP. DE MONTANER Y SIMÓN